

Aprender juntos alumnos diferentes



Recursos

Pere Pujolàs

Aprender juntos alumnos diferentes

Los equipos de aprendizaje
cooperativo en el aula



Octaedro 

COLECCIÓN RECURSOS, N° 160

Título original: *Aprendre junts alumnes diferents*, Eumo Editorial, 2003

Traducción del catalán: Mari Carmen Doñate

Segunda edición: febrero de 2017

© Pere Pujolàs i Maset

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 - 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-933-2
Depósito legal: B.5219-2017

Diseño y producción: Editorial Octaedro
Fotografías cubierta: 123rf/lightwise

Impresión: Ulzama

Impreso en España - *Printed in Spain*

Sumario

Prólogo	13
Presentación	17
1. La educación inclusiva: enseñar una forma de vivir	21
2. El aprendizaje cooperativo	73
3. La organización del trabajo cooperativo en el aula	103
4. Aprender y estudiar en equipo	137
5. La secuencia de una unidad didáctica organizada de forma cooperativa	177
Epílogo	203
Anexo. Cuestionario de autoevaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje	211
Bibliografía	215
Índice	219



*A Sandra, Pau,
Alhasana, Donkey,
Albert y Dolors*

Este ha sido nuestro primer encuentro con vosotros. A través de los chicos que no queréis.

Nosotros también nos hemos dado cuenta de que con ellos la escuela es más difícil. Alguna vez aparece la tentación de sacárselos de encima. Pero si ellos se pierden, la escuela ya no es escuela. Es un hospital que cura a los que están sanos y que rechaza a los enfermos. Se convierte en un instrumento de diferenciación cada vez más irremediable.

¿Y vosotros os atrevéis a representar este papel en el mundo? Entonces llamadlos de nuevo, insistid, volved a empezar desde el principio a pesar de que os tomen por locos.

Es mejor parecer loco que ser un instrumento del racismo.

Alumnos de la Escuela de Barbiana. *Carta a una maestra*.
Vic: Eumo Editorial, 1998, p. 14 (texto original de 1967).

Prólogo

Susan BRAY STAINBACK

Octubre de 2000

Con mucho gusto escribo el prólogo de este libro, que trata un tema tan esencial para la calidad de la enseñanza de todos los alumnos: el de crear comunidades educativas mediante el aprendizaje cooperativo. Con la mejor de las intenciones, en la enseñanza hemos tomado el camino de la fragmentación a fin de ofrecer soportes educativos. Nuestros esfuerzos se han dividido en educación especial y educación general. Los recursos de nuestro sistema educativo, los esfuerzos y el personal se han fragmentado. Además, hemos estratificado a los alumnos en grupos que dan a entender las desigualdades de algunos niños. Todo esto ha producido el resultado de un debilitamiento de toda la enseñanza en general y, por tanto, de nuestra sociedad, por el hecho de devaluar a algunos individuos y de limitar las oportunidades y las experiencias de todos.

En este libro el profesor Pujolàs explica con mucha claridad de qué manera la hábil ejecución de los procedimientos del aprendizaje cooperativo puede conseguir que todos los alumnos satisfagan sus necesidades educativas a partir de un sistema unificado.

- Mediante el uso de los procedimientos de la enseñanza cooperativa, un sistema educativo unificado e inclusivo puede satisfacer y sacar partido de la singularidad de cada alumno.
- Se ha de dejar que cada alumno tenga la oportunidad de desarrollar las habilidades y los conocimientos necesarios dentro del contexto de un grupo más grande de compañeros.

- El aprendizaje cooperativo se puede utilizar para ayudar a los alumnos a desarrollar las habilidades y los conocimientos necesarios para trabajar con sus compañeros, para apoyarse recíprocamente y para solucionar problemas significativos.
- Y, finalmente, el aprendizaje cooperativo puede inculcar en los alumnos el respeto mutuo y el reconocimiento de la singularidad y la valía de cada uno de los compañeros de clase.

Todos estos aprendizajes son fundamentales para promover una sociedad productiva que pueda garantizar una buena calidad de vida para todos sus miembros.

Hasta no hace demasiado tiempo, muchos educadores, políticos y padres reconocían que la enseñanza inclusiva y su abrumador potencial para causar impacto en la calidad de vida de todos tan sólo era un sueño. Tal como ya indicaba James Allen en un tratado escrito en las postrimerías del siglo XIX, cuando la revolución industrial estaba provocando cambios violentos en Inglaterra,

El éxito mayor de todos empezó siendo un sueño [...] Los sueños son el plantel de la realidad [...] Si a pesar de todo eres fiel a ellos, tu mundo se hará realidad (James Allen, *As Man thinketh*. Nueva York: Barnes & Noble, 1992, pp. 3-4).

Estas palabras siguen siendo tan ciertas ahora como lo eran entonces. Gracias a la dedicación de personas interesadas por este tema, el sueño de la enseñanza inclusiva y de los avances hacia una sociedad inclusiva se está convirtiendo en una realidad en muchos lugares de todo el mundo. Pero como en todos los sueños dignos de verse cumplidos, ha habido y continúa habiendo muchos retos y barreras. Y aunque los retos y barreras no sean razones insalvables para dejar de perseguir el sueño, sí son problemas que hay que solucionar.

El Dr. Pujolàs y muchos otros educadores, estudiantes y miembros de la comunidad están tratando y solucionando los problemas para que el sueño de la inclusión llegue a ser una realidad en las aulas, en las escuelas y en las comunidades. Pero desgraciadamente en cada nuevo entorno en el que alguien empiece a trabajar a fin de que la inclusión se convierta en una realidad habrá retos y barreras..., problemas que habrá que solucionar. Cuando se encuentren y se compartan las soluciones, las barreras que será necesario superar y los problemas que habrá que solucionar se afrontarán cada vez con más facilidad.

En este libro, *Aprender juntos alumnos diferentes*, el profesor Pujolàs comparte la investigación y las experiencias que explican el modo como el aprendizaje cooperativo puede ayudar a los educadores a potenciar, organizar y desarrollar aulas y comunidades inclusivas en las que todos sean bien recibidos, apreciados y valorados por sus compañeros. Textos como este y otros recursos parecidos son los que ayudan a conseguir más fácilmente una realidad inclusiva.

Shafik Asante, un especialista en los temas de comunidad, diversidad e inclusión, escribió que el liderazgo «no consiste tan sólo en saber qué hay que hacer, sino en cómo hay que hacerlo y hasta en por qué hay que hacerlo» (Asante, *When Spider Webs Unite*. Toronto: Inclusion Press, 1997, p. 100). En este libro, el profesor Pujolàs se nos revela como un gran líder. Presenta de manera clara la descripción y las bases lógicas para el cambio de rumbo que debe tomar la educación a fin de mejorar nuestras escuelas y comunidades, así como nuestra sociedad. Para envolver esta información, el profesor Pujolàs utiliza sus amplios conocimientos sobre el estudio y la práctica escolar cotidiana y presenta al lector las técnicas y los procedimientos que facilitan un óptimo progreso del alumno, potenciando las habilidades y los valores necesarios para alcanzar el objetivo educativo de la inclusión.

John F. Kennedy dijo una vez que, a pesar de que cualquiera de nosotros puede sentirse impotente para provocar cambios que mejoren el mundo, si nos unimos podemos convertirnos en una gran fuerza capaz de conquistar cualquier montaña. La meta de la inclusión es una buena montaña en educación, y, si trabajamos todos juntos, la «montaña soñada» de una escuela y una sociedad inclusivas se puede hacer realidad.

Presentación

La inclusión es más que un método, una filosofía o un programa de investigación. Es una forma de vivir. Tiene que ver con el «vivir juntos», con la «acogida al extraño y con volver a ser todos uno». [...]

Los educadores tenemos que reclamar y luchar por un sistema público de educación que proporcione una educación de calidad y la igualdad para todos. [...]

Nosotros optamos por el [...] camino [...] de la inclusión. El punto de partida de este camino consiste en aceptar a todos: educar a todos los niños y niñas en aulas y comunidades ordinarias. Es el mejor camino.

Jack Pearpoint y Marsha Forest

Permitidme tres comentarios a este texto,¹ que aluden a cada uno de los párrafos, con el que he querido encabezar este libro.

1. La *inclusión* es más que un método... Es una forma de vivir. Una forma de vivir que está relacionada con los valores de la convivencia («vivir juntos») y la aceptación de las diferencias («la acogida a los diferentes»), la tolerancia (que no equivale en absoluto a la permisividad y al todo vale), la cooperación, etc. La inclusión está directamente relacionada con la finalidad que deseamos dar a la educación y con las razones que damos para enseñar y aprender: «Había una época en la que los educadores se hacían famosos porque daban razones para aprender; ahora se hacen famosos porque inventan un método», se lamenta Neil Postman (2000, p. 34), dando a entender que preocupa más el *qué* y el *cómo* se tiene que enseñar (la didáctica, que, cuando se la desvincula

1. Jack Pearpoint y Marsha Forest son los directores del Center for Integrated Education and Community de Toronto (Ontario, Canadá). Este fragmento se ha extraído del prólogo que escribieron para el libro de Susan Stainback y William Stainback, *Aulas inclusivas*. Madrid: Narcea, 1999.

de la filosofía de la educación, se convierte en un simple didactismo vacío de contenido teórico), que el *porqué* y el *para qué* se enseña. Efectivamente, en mi opinión en el discurso pedagógico actual se habla muy poco tanto de las *motivaciones* educativas (el «porqué») que nos ofrecen las razones para educar como de las *finalidades* (el «para qué») que asignan las metas de la educación, así como de los *estímulos* que nos animan a recorrer el camino desde el punto en que estamos hasta donde queremos llegar. Cualquier propuesta didáctica —y este libro quiere ser una de ellas— tiene que estar precedida, de algún modo, de la explicitación de lo que nos mueve a proponerla y de lo que perseguimos con dicha propuesta; tenemos que dejar bien claro por qué la proponemos y qué queremos conseguir. En este caso, se trata de dar a conocer y de favorecer el crecimiento en los alumnos de una «forma de vida» basada en los valores de la convivencia, de la aceptación y el respeto por las diferencias, y de la cooperación. Y para aprender a vivir y convivir, a pesar de las diferencias, los chicos y las chicas tiene que aprender juntos, en un mismo centro y en una misma aula, tal como postula una educación inclusiva.

2. La inclusión tiene algo que ver con la *calidad de la educación* y con el derecho a la *igualdad de oportunidades*. Y tanto una cosa como la otra están relacionadas —¡y mucho!— con la *atención a la diversidad*. Por un lado, una educación será de calidad en la medida en que cumpla su función: dar educación a todos los alumnos, atendiendo las necesidades educativas de cada uno de ellos. Así pues, un centro educativo ofrecerá una educación de calidad en la medida en que contemple la diversidad del alumnado. Y esto es válido sobre todo para la escuela respecto a una etapa obligatoria: si los chicos y las chicas tiene que estar por fuerza en la escuela hasta los dieciséis años, lo menos que podemos hacer es intentar atenderlos lo mejor que podamos, es decir, a cada uno según sus necesidades. De acuerdo con esto, Wilson define la calidad en educación de la siguiente manera: «Planificar, proporcionar y evaluar el currículum óptimo para cada alumno, en el contexto de una diversidad de alumnos que aprenden» (Wilson, 1992, p. 30). Por otro lado, el *derecho a la igualdad de oportunidades*, en tanto derecho a la educación, está fácil y ampliamente reconocido como principio general, ya que difícilmente encontraremos a alguien que afirme lo contrario. No obstante, es un derecho que en la práctica se ignora considerablemente, entre otras razones porque resulta difícil establecer lo que este derecho supone realmente. Con todo, la igualdad de oportunidades («la igualdad

para todos», en lo que respecta a la educación), no quiere decir tratar a todo el mundo de la misma manera. Los niños y las niñas no son iguales, y, por tanto, no debería tratarseles como si lo fueran. Lo que realmente requiere este principio general —que es un principio de justicia— es que no se les trate de una manera igual, homogénea, sino a cada uno de ellos según sus necesidades específicas. Por esto, dicho principio general de igualdad de oportunidades se tiene que transformar, en la práctica educativa, en derechos concretos que sean significativos en vistas a conseguir que cada niño, de acuerdo con sus necesidades específicas, llegue a las mismas metas —los fines últimos de la educación— por diferentes caminos. La «igualdad para todos» —que postula la escuela inclusiva— supone, pues, atender a todo el mundo según la diversidad. Pero si tenemos en cuenta lo que hemos dicho en el punto anterior, más que encontrar la manera de tratar a los alumnos diferentes, hemos de hallar la manera de enseñar a todos los alumnos juntos, teniendo en cuenta que son diferentes. Las propuestas didácticas que encontraréis en este libro intentan avanzar en esta dirección.

3. Así pues, la inclusión constituye una opción diferente de las otras opciones posibles. Una opción que pasa por aceptar a todo el mundo y por educar a todos los niños y niñas en aulas y comunidades educativas normales y corrientes. Otra opción sería educar a unos alumnos —la mayoría— en las aulas y los centros ordinarios, y a otros —una minoría— en aulas y centros especiales. Una cosa es la escuela inclusiva, que acoge a todo el mundo, y otra bien distinta una escuela selectiva, que acoge a los alumnos en función de su capacidad.

¿Una *escuela inclusiva, para todos*, o una *escuela selectiva, para unos cuantos*? Esto es lo que está en juego. Sin ningún género de dudas, yo me inclino por la primera. Estoy convencido —como dicen los autores del texto que encabeza esta presentación— de que la inclusión —contrariamente a los vientos que soplan— no sólo es el mejor camino, sino, además, un camino posible y factible. Esto es lo que intentaré explicar, mostrar y, en la medida de lo posible, demostrar en este libro. En el primer capítulo me centraré en explicar cómo debe ser, en mi opinión, una escuela para todo el mundo, y las condiciones que favorecen la transformación de los centros escolares en escuelas para todos, sean cuales sean las características personales de los alumnos. Después, en el resto de capítulos, presentaré el aprendizaje cooperativo como una manera —en mi opinión, la única— de conseguir que alumnos diferentes puedan aprender juntos.

Índice

Prólogo	13
Presentación	17
1. La educación inclusiva: enseñar una forma de vivir	21
Parábola del invitado a cenar	21
Escuela selectiva <i>versus</i> escuela inclusiva	24
Una educación y una escuela selectivas	25
Una educación y una escuela inclusivas	27
Los postulados de la escuela inclusiva, un ideal para vivir	31
La escuela tiene que celebrar la diversidad	32
Hay que poder disfrutar aprendiendo: todo el mundo tiene que encontrarse bien y seguro en la escuela	32
La escuela tiene que estar basada en una política de igualdad	34
La escuela tiene que contar con profesores que faciliten el aprendizaje	35
La escuela tiene que preparar para la cooperación y no para la competición	36
Condiciones que hacen posible una escuela para todos	39
Resituar la escuela en su lugar, como una comunidad de aprendizaje al servicio de la comunidad	39
Plantear una base curricular realmente común	47
Programar para que todos puedan aprender: la personalización de la enseñanza y del aprendizaje	49
Fomentar la autonomía del alumnado: los mecanismos de corregulación y autorregulación de los aprendizajes	52

Organizar el trabajo en el aula de manera que puedan aprender juntos alumnos diferentes: la estructuración cooperativa del aprendizaje	60
A manera de síntesis	67
2. El aprendizaje cooperativo	73
Una manera diferente (más estimulante y más eficaz) de aprender... ..	73
Elementos fundamentales de los equipos cooperativos	84
Las habilidades sociales fundamentales para trabajar en equipo	93
Resultados de las investigaciones sobre el aprendizaje cooperativo	96
La estructura y las técnicas de aprendizaje cooperativo	100
3. La organización del trabajo cooperativo en el aula	103
La fábrica de muebles	103
El descubrimiento del trabajo en equipos cooperativos	105
La distribución de los alumnos en diferentes tipos de equipos	107
Los equipos de base	107
Los equipos esporádicos	110
Los equipos de expertos	111
La combinación de los diferentes tipos de equipos de aprendizaje cooperativo y la estructura de aprendizaje	116
Distribución del mobiliario del aula	117
La ambientación de la clase	119
Las normas de funcionamiento del grupo	121
La organización interna de los equipos	122
Roles o cargos para el trabajo en equipo	123
Distribución de los cargos dentro del equipo	124
La determinación del Plan del Equipo y la revisión periódica del funcionamiento del equipo	128
Las celebraciones en los equipos de base y el grupo clase	133
El Cuaderno del Equipo	134
4. Aprender y estudiar en equipo	137
Enseñar a leer y a escribir, enseñar a trabajar en equipo... ..	137
Adaptación de la técnica TAI («Team Assisted Individualization»)	142
Ejemplo de aplicación de la técnica TAI adaptada	143
Personalización de la Base Curricular Común para un alumno más singular	151

La Tutoría entre Iguales («Peer Tutoring»)	160
El Plan de Recuperación Personalizado	162
El Rompecabezas («Jigsaw»)	163
Los Grupos de Investigación («Group-Investigation»)	166
La técnica Coop-Coop	171
La técnica TGT («Teams-Games Tournaments»)	174
5. La secuencia de una unidad didáctica organizada	
de forma cooperativa	177
Criar mejor a los pollos y criar mejores pollos	177
La programación de una unidad didáctica	181
Las unidades didácticas como unidad de	
programación básica	181
Aspectos a tener en cuenta en la programación de	
una unidad didáctica	182
La secuencia de cada unidad didáctica	187
Al comienzo de una unidad didáctica	188
Durante una unidad didáctica	192
Al final de una unidad didáctica	197
Epílogo	203
Primera reflexión: la crisis de la educación formal	
viene de lejos	203
Segunda reflexión: a pesar de todo, la educación escolar	
es necesaria	205
Tercera y última reflexión: hay que «desformalizar»	
la educación escolar	206
Anexo. Cuestionario de autoevaluación del proceso	
de enseñanza y aprendizaje	211
Bibliografía	215

